

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS
SEMANARIO

FRANQUEO CONCERTADO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VIII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO
Trimestre. 1 peseta
Un año. 4

TORTOSA

Sábado 9 de Noviembre de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION
Faules Velles, Círculo Tradicionalista

Núm. 387

JUNTA SUPREMA LEGITIMISTA

NOTA OFICIOSA

La Junta Suprema, fijando una orientación clara y definida en orden a la situación política interior española, dándose cuenta de la necesidad absoluta de crear un estado de opinión que ha de intervenir forzosamente, por la anormalidad de los sucesos y por las necesidades de los tiempos, en la liquidación del actual Gobierno y en la tendencia del que ha de ser su sucesor, acuerda, en principio, encaminar su actuación política en las presentes circunstancias, hácia una inteligencia con aquellos elementos con los que pudiera llegar a un acuerdo de minimum de aspiraciones que engendrara una amplia concentración de derechas.

Acuerda también la creación y organización, en líneas generales, del Secretario del Partido.

En materia internacional fija su criterio, que será desarrollado en el debate político planteado en el Congreso.

Respecto a los problemas de orden interior, la Junta seguirá tratando de ellos en sucesivas reuniones, después de las cuales serán facilitadas las correspondientes notas oficiosas.

Acuerda, por último, felicitar a la Juventud Tradicionalista de Barcelona por su actitud denodada frente al acuerdo del Municipio barcelonés, de nombrar ciudadano honorario al Jeje de determinada potencia beligerante.

La Junta directiva del Círculo Tradicionalista de Barcelona acordó dirigir a Su Santidad el siguiente telegrama:

«En las actuales circunstancias en que el mundo se dispone a la paz, el Círculo Tradicionalista de Barcelona eleva al Pontificado romano, encarnación del Derecho y de la Justicia, ferviente testimonio de admiración por bases de paz que hacían innecesarias las del Presidente Wilson. — BORDAS, *Presidente*; FABREGAT, *Secretario*.»

LA TRADICION, la Junta de Distrito y el Requeté Jaimista de esta ciudad se adhieren entusiastamente a este telegrama.

La Caridad marcelinera

Con motivo de la epidemia gripal que ha azotado y devastado a nuestra desgraciada ciudad y sus barriadas, se ha puesto de manifiesto el desprendimiento, el altruismo y el espíritu de sacrificio de los católicos todos, a la par que el egoísmo refinado y desaprensión humanitaria de esos farsantes titulados redentores y amantes del obrero.

Ni a Marcelino, ni al Alcalde, ni a concejal alguno de la Fraternidad se les ha visto por parte alguna.

Eso no implica para que, orientándose en la falsedad y embuste que es siempre su norma, traten de desvirtuar la obra benemérita de la caridad cristiana y hasta pretenden ponerse moños.

El otro día mismo salía el periódico «El Pueblo», órgano del despotismo de los verdugos, diciendo «que ellos también recogían cantidades y hacían limosnas, solo que las hacían callandito».

Os equivocáis, hambrientos chacales, al creer que nadie conoce vuestra caridad.

Nosotros estamos muy enterados de vuestras limosnas y el pueblo tortosino también.

Sabemos que a Justo Celma, el recaudador de contribuciones, le hicisteis la Caridad (así con letra mayúscula) de más de 20 mil duros con el injusto Reparto del Registro Fiscal; 20 mil duros que son producto del sudor y del trabajo del pueblo; 20 mil duros que el pueblo ha de reintegrar pese a quien pese, aunque sea arrastrando a los alcahaleros explotadores.

Conocemos la Caridad que habeis hecho al Benet de la «intervención o revolución» con el arriendo de las Pesas y Medidas sobre el arroz.

No ignoramos la enorme Caridad que meditais realizar con la revisión del Catastro, pretendiendo arrancar de la piel del pueblo cuatro millones de pesetas.

El negocio del delator de las Prensas es otra Caridad.

Marcelino hizo la enorme Caridad a los payeses de aquello de los Censos.

A Palomo, primero, y ahora a «Miflor» les haceis la Caridad de centenares de pesetas a espaldas del pueblo.

Al «Arcañe del poble» le proporcionais una limosna anual de centenares de pesetas, pagando el pueblo también, por aquello... de la representación.

¿Quién ignora las innumerables limosnas que haceis cada día en el Mercado?

Vuestras dádivas y sacrificios son incontables. No os quepa duda que pronto llegará el día que el pueblo liquidará tanto sacrificio por vuestra parte.

Preparadas están las estacas; no se tardará en levantar el patíbulo para tanta iniquidad al grito de «¡Via lliure! ¡Fora lladres!»

EL PETIT DETECTIVE.

El juego en Tortosa

...Y sigo rondando...
Se me tachará de pesado, pero ¡qué le hemos de hacer! no es mía la culpa, sino de quien tolera que, a pesar de las repetidas denuncias que se le hacen, se continúe descaradamente jugando al «monte», a la «lligada» y a toda clase de prohibidos.

¿Y quién es ese? El Alcalde que, diciéndose del pueblo, nos va resultando del negocio. Y si no es así, ¿para qué quiere la policía? ¿para qué tenemos que pagar tanto parásito como está a sus órdenes?

Y a todo esto, ¿qué dice el Presidente de la «Mano Negra» que tanto chilla por «dentro» el Círculo? ¡Qué lástima no venga otra semana trágica para verle llorar otra vez en presencia del Gobernador...!

¡Sr. Alcalde... de mis entretelas! Tenga presente que el pan va a 7:50 pesetas la arroba y muchos padres de familia no pueden comprarlo, y dejando a sus anchas para que a su capricho puedan hacer mangas y capirotos algunos garitos de esta ciudad, en los que se despluma al iluso prójimo, mucho menos, y en los que las partidas de juego están al alcance de todo el mundo... menos de su Autoridad.

¡Sr. Gobernador! Aunque sea por una sola vez, ponga sus ojos en esta ciudad, poniendo coto a tanto abandono y desaprensión y escarmiente a tanto vividor como nos corroe y nos merecerá gratitud eterna.

PEIXETI MINUTI.

¡Requetés, alerta! Arma al brazo.
Pronto va a sonar la hora del patriotismo. Apuntar bien y no equivocarse el tiro.
Cada disparo un traidor al suelo.

Derechas e izquierdas

Lo que desde tanto tiempo se anhelaba y era esperado parece va a ser una realidad, quizá lo será ya a la hora en que estas líneas verán la luz. Se van a deslindar los campos políticos. Vamos a saber, a conocer, quiénes son los que están con la revolución y quiénes aman el orden. Quiénes los que aspiran a nuestro engrandecimiento y quiénes los que quieren acabar de arruinarnos, de deshonrarnos, de despellejarnos y desollarlos.

Casi también ya podemos asegurar quiénes serán los que figurarán en uno y otro bando. Bastante se viene diciendo estos días, y aunque no se dijese podría adivinarse.

Las izquierdas, o más bien, el bloque de las izquierdas, será formado por Romanones, García Prieto, Alba, Melquiades Álvarez, los republicanos de todas castas y los socialistas presidiarios y presidiabiles.

Las derechas serán formadas por los clericalistas, datistas, mauristas, regionalistas, integristas y jaimistas.

Es decir, en un grupo figurarán los traidores, los gándules, los explotadores de la sangre española, los ambiciosos, la purria, la escoria, los desechos sociales. La revolución, el pillaje, el asesinato, el caos. Si algo faltábanos que ver era a Romanones del brazo de los republicanos que tanto le han zarandeado en sus propagandas mitinescas por aquello de «Sangría y Robo», de lo que *nuestro* Marcelino está muy enterado, y la cosa como se vé ha sido consumada. Al juntarse con ellos Romanones, la unión ha sido completa. Se puede muy bien denominar en vez de izquierdas la *partida de la porra*.

En el otro grupo, en las derechas, entrarán los patriotas, los amigos del orden, de la justicia, de la propiedad, del engrandecimiento moral y material de España, los que en todo momento y en toda ocasión han puesto a prueba su saber y su personalidad para el bienestar general, los que han dado pruebas de amar a todo lo humano e instituido, los que su labor ha sido siempre positiva, de moralidad, de ciudadanía.

Los campos, pues, están deslindados. Ahora no hay lugar a dudas. Los que no están con unos están con los otros. Los que deseen lo ajeno, los que deseen saciar egoísmos y concupiscencias, los que quieran ver satisfechos sus apetitos de falsa libertad e igualdad, los que *quieran vivir* sin doblar el espinazo, los que gusten de placeres y riquezas, los ilusos, ya saben donde está su centro, donde encontrará su medio ambiente, donde le esperan con los brazos abiertos para que vaya a aumentar el número: en las izquierdas. Los que aman el orden, la justicia, la equidad, la patria; los que quieran vivir honradamente de su trabajo, los que quieran paz, bienestar; los que deseen una Libertad y una Igualdad sin tópicos; los que se precien de ciudadanos conscientes y no ignoren que la felicidad no la dá más que el trabajo y el buen comportamiento, el ahorro y la virtud, también donde está su puesto, donde serán bien recibidos: en las derechas.

¿Quiénes vencerán en esta nueva lucha de partidos conglomerados? Difícil, muy difícil es el poder contestar a esta interrogación, ya que todo depende del sesgo que tomarán los asuntos internacionales, que, a lo que se vé, la balanza, en la actualidad, está inclinada de parte de los malos, de los que jamás en su vida han hecho cosa buena, obra positiva.

Ello, pues, enseña a nuestras clases *bien*, a los comodones, a los que no quieren meterse en política ni pertenecer a ningún partido, que hay que salir de su ostracismo y aprestarse a la lucha, para salvaguardar sus propios intereses y vida si no quieren verse arrastrados por las corrientes revolucionarias que nos vienen de allende los Pirineos y que amenazan con destruirlo todo. En las derechas es su puesto; en ellas deben pedir sitio, ya que este partido está ligado estrechamente con las virtudes cívicas y el orden, y está frente a los desplantes de esa revolución que no conoce otra ley que la del más fuerte y la del más bruto, que no son otros sus deseos que la rapacidad, la destrucción y el aniquilamiento.

Ha sonado la hora de que cada cual se compenetre de lo que vale y puede solo o unido y se lance a la lucha, lucha terrible cual no ha visto generación alguna, de la que depende nuestro porvenir y desarrollo.

No valen, no, excusas de ninguna clase. Bien deslindados han quedado los campos. Los rostros que con hipocresía estaban desde tiempo inmemorial cubiertos han sido destapados. Los que aman lo *bueno* se han descubierto. Los que desean lo *malo* también. No valen excusas. Los que no están con el orden están contra el orden. Temen o quieren la revolución. Si lo primero, que se pongan enaguas y faldillas; si lo segundo, que vayan a su puesto y nos libren a nosotros de su peso.

Teníamos ganas de que esto llegase. Tanta bajeza y rastrerismo como se contemplaba nos daba asco. Había quien encendía una vela a Dios y otra al demonio, y esto, como se comprenderá, siempre era un peligro para nosotros, para los que luchamos de buena fe, para los que vamos con el corazón en la mano.

Tenedlo todos bien presente. La revolución, de una parte. El orden, de la otra. Cada cual escoja lo que le dé la gana o lo que le dicten sus sentimientos. ¡Acábense los hipócritas y odiosos convencionalismos!

LLAONET.

Setecientas escuelas

No há mucho se anunció como segura la creación de setecientas escuelas.

Cierto que es un grano de anís este número de escuelas; es irrisorio si se compara y analiza la escasez enorme que en España hay; pero no dejaremos de calificarlo, a pesar de su ínfima cantidad, de beneficioso y laudable.

España—vergüenza es confesarlo—es uno de los países donde la educación de la niñez a las letras brilla por su ausencia. Aun en las capitales abunda, si se quiere, este defecto tanto como en los lugares.

La principal concausa puede ser el reducido número de aquellos centros. Esto aparte de lo descuidados que están los haberes de los profesores, si bien, comparándose su antigua situación con la actual, es ésta por demás desahogada.

Antiguamente cobraban sueldos tan mezquinos, que al disertarse sobre este punto no puede hacerse sin marcada repugnancia. En algunos lugares llegaron a considerar al maestro como a un follón, un ente de más en su brutal insociedad.

Y en su hogar ¡cuántas veces! incrustó sus aceradas garras la terrible inopia...

¡Qué sarcasmo, los educandos del tierno árbol fruto y esperanza del terruño, y quizás de España entera sufrir hambre!

Ciertamente se ha llegado a un grado de bastante perfección y garantías para poder llenar su cometido y cumplir su espinosa misión, pero se ha de hacer más. Han de construirse una crecida multitud de escuelas, una barbaridad, teniéndose en cuenta que muchas de las hoy servibles, es decir, con cuatro estrechas paredes a semejanza de un cuchitril, han de derrumbarse y sobre sus mismos escombros o parte mejor adecuada construirse otro local higiénico, confortable, según los modernos procedimientos puestos en vigor después de estudiados detenidamente, y a reglón seguido aumentar las cuotas de los profesores.

Se da el caso muchas veces de un sólo profesor tener en su clase noventa o cien alumnos. Pregunto: ¿es bastante un sólo hombre para tal número de discípulos? No. Luego, además del calvario cotidiano, le será imposible al profesor atenderles debidamente, perdiéndose por esta sola causa un tiempo precioso, el de tener que ir los niños años y más años al colegio sin ser posible aprender lo que debieran.

Cuando un padre necesita que su hijo en la cuarta parte del tiempo y con mayor esmero aprenda lo necesario, ha de mandarlo a un colegio particular (ha de sobreentenderse esto último), en el que su director, si no tiene bastante número de ayudantes, pondrá más, a fin de acreditarse, para su propio orgullo, oiga decir: este niño está muy bien enseñado, ¿en qué colegio cursó sus estudios? en el de fulano; aquéllo será para él un marcado honor.

En resumen: quedamos en la poca cantidad y en la bárbara decadencia y abandono de los ya creados colegios nacionales.

España necesita muchas escuelas bien montadas, más filantropía en los haberes de los profesores y un Sr. Ministro que de cuando en cuando piense en los hijos de esta nación desparramados por luengas tierras, debido quizás a su analfabetismo por no haberse podido costear una pequeñez de estudios.

JUAN BTA. ALTÉS.

Tortosa, Octubre de 1918.

Leed el próximo número: «Los chantajes de los marcelineros.—El adoquinado».

La Simonia de Marcelino

Hace ya días que nuestro diputado comediante no ha impresionado ninguna película cómica. Nuestro Charlot del Parlamento parece que, enriquecido con el producto de sus farsas y cabriolas, se ha dado a holgar y a dedicarse al sibaritismo.

Peró la fuerza de su sino, el impulso de su estulticia cómica le obligan a enseñar la cola de la necedad y de la tontería, aún en pleno veraneo.

Aquel charlar enfático, aquel gesto de fátuo, aquella sonrisa de simio y aquella ignorancia supina, son huellas perennes e indelebles que no se doblan ni se venden—que diría Sánchez Toca—y que por donde van recuerdos dejan de ignorancia que ocasionan risas y engendran desprecios.

Tan solo aquí en Tortosa, sociedad de bajo imperio, ha logrado Marcelinito que se le tomara en serio; en las demás partes se le tiene como a un clonw, como a un Toni-Gris, cuya aparición causa hilaridad, y sus peroratas insulsas de palabras sin sentido y sin hilación, acompañadas de aquel extravagante remoteo braceril, producen risas tumultuosas, hipos asfixiantes y hasta alguna que otra vez suelta de aguas, en perjuicio del aseo interior de las personas.

¿Que no lo creen ustedes?

Pues lean la historia siguiente, no crean sea cuento.

Marcelinito se fué este verano a remojar la sardina (¡ojo con Mosca!) en las playas de Levante; allí alquiló un hotelito o lo que fuere y sesteó huyendo del sol y de los compromisos con sus electores de Tortosa.

Peró hasta de sestear se cansa Marcelino desde que engañó al pueblo, y dióse a buscar distracciones con que matar el «spling» arlequinesco.

—¡Ola! ¿Qué tal amigo?

—¿Cómo va por aquí?

—Bien, pero...

—Hombre, ¿quieres que te lleve al Desierto de las Palmas y visitaremos el convento, edificio digno de ver?

—¿Nos permitirán?

—Ya lo creo. Tengo allí un fraile, buen fraile, muy amigo, y nos complacerá.

Y dicho y hecho. Al día siguiente el amigo, Marcelinito y una dama de su compañía colábanse en el recibidor del convento previos llamada y aviso al portero para que anunciara al fraile conocido la presencia de su amigo.

Después de pocos minutos apareció el reverendo, a quien después de los previos saludos expúsole su amigo la pretensión de visitar el convento.

—Con muchísimo gusto. Pasen, pasen, pasen ustedes, díjoles el fraile abriendo la puerta del interior.

Marcelinito se adelantó, diciendo al mismo tiempo a la Madame de su compañía: ¡pasa!

—Perdone V., replicó el fraile poniéndose serio, las mujeres no pueden entrar.

—¿Que no pueden entrar? ¡Y no han de poder, hombre!

—Le repito que no puede ser, dijo el fraile más serio todavía.

—¡Y no ha de poder ser! Tantas cosas no

pueden ser y sin embargo son. Tampoco puede ser la *Simonia* que hacen ustedes, saltó Marcelino, hinchando la frase, convencido de que daba el golpe.

—¿Qué dice V. de Simonia? preguntóle el fraile socarronamente.

—Sí, hombre, sí; Simonia, eso del licor que Vds. fabrican siendo frailes, contestó Marcelinito con desparpajo de super-zoquete.

—¡Sr. Diputado! díjole el fraile riendo a carcajadas; vaya V. a la escuela y aprenda, y cuando sepa bien la Simonia vuelva, si quiere, que hablaremos; y dándole con la puerta en las narices, se alejó.

Marcelinito quedóse mocado, contemplando aquella puerta cerrada por la... Simonia, y para acallar su rabiosa coragina juró y perjuró por la salud de la Madame que le acompañaba vengarse, tan pronto como asome la revolución futura, del fraile, del convento y de la Simonia. De la escuela se vengó ya abandonándola cuando lo del acta.

¿Qué les parece de la Simonia de Marcelino?

Marcelino va por vino,
rompe el jarro en el camino;
pobre jarro, pobre vino,
pobre nariz de Marcelino.

POM POM.

Bachillerías

Para huir de la quema el *ilustre* Mingu Borla, dice que él no ha hecho nada en el asunto sanitario (ya lo sabíamos) y que ha delegado sus funciones en el Médico municipal Sr. Sabaté, que tampoco ha hecho nada más que cobrar la nómina.

Ahora solo falta que el Sr. Sabaté publique otra nota oficiosa suplicada diciendo que él ha delegado sus funciones a su practicante «Musol», y podremos luego cantar la copla aquella:

Mi padre manda a mi madre,
mi madre me manda a mí;
yo mando a la criada,
vamos a ver: ¿quién manda aquí?

Lo que ha de hacer el *ilustre* Mingu es dimitir y marcharse, pues de lo contrario Tortosa le hará dimitir por fuerza y con malas maneras. ¡Barruts!

La canalla republicana vendida al oro extranjero anda con la punta de los pies, y la alegría les rebosa hasta por la *bollonera*, creyendo que con el triunfo de los aliados van a implantar la República en España.

Que venga la República, que si los republicanos ladrones, procaces, incultos e ignorantes habían de gobernar, pronto saltarían a tiros de sus poltronas.

¿Os creéis acaso que España es un presidio suelto?

A pesar de las continuas demandas de devolución del dinero de los Censos, Marcelino se llama andana.

¡Ay lo probet! ¡Chica síii!

Los ladrones del Reparto del Registro Fiscal continúan robando.

Hay que acabar con esa raza espúrea de bandidos.

El sudor del pueblo ha de ser reparado.

Mira, pueblo, como se levantan casas de campo y sibaretean con tus sudores.

¡Raza maldita de Caínes, está al caer la hora de la justicia!

ARCALDADAS

Un Alcalde, furibundo partidario de la igualdad y «catalanés», mandó publicar el siguiente bando para atacar la epidemia:

«Deslustrados vecinos:

Siendo yo y mi presona las auténticas autoridades ceviles y melitares de este pueblo o nación, y teniendo el consagrao deber de perturbar el órden público del pueblo, reuníos en mi mesma casa mi mujer y mi criada recordamos las siguientes indisposiciones para que todos los vecinos caten la ley y no se revuelva esto merienda de negros.

Ordeno, dispongo, mando y quiero lo siguiente:

1.º Será disolvido todo grupo que tenga más de una persona y que parle mal de mi.

2.º Todas las mujeres encerrarán a sus maridos al toque de ánimas.

3.º Los mocos solteros podrán requebrar a las mocas hasta que se marcha el sol.

4.º Para evitar la vagancia, mando que todos los que vayan paseando por el sol, bajo el pretexto de tomarle, paguen la multa de 20 reales o sean cinco pesetas.

5.º Para evitar quejas y para que triunfe la más severa igualdad, cuando que los que vayan por la sombra, paguen la multa de 20 reales, o sean 5 pesetas de 34 cuartos.

Todos mis rapadientes harán guardar esta mi magnánima resolución.—*El Alcalde.*

Advertencia: En donde dice perturbar debía decir conservar, pero mi secretario, que proviene de l'Escola de Fusionaris, se a diquívocado, porque es un pollino como yo le digo muchas veces. — *El frasquito Alcalde.*

Crónica general

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo el Jefe jaimista de Reus D. Felipe Cabeza.

—Aún cuando de día en día se acrecienta la divulgación de específicos para combatir la tuberculosis, neurastenia, flujos blancos, inapetencia o desequilibrios nerviosos, enfermedades unas veces producidas por el exceso de trabajo, otras por herencia y las más por una vida de pasiones desordenadas, ningún reconstituyente ha logrado esté a tan alto grado de perfección como el jarabe de Hipofosfitos Salud, admirable para curar en pocos días esos desarreglos y desequilibrios de la naturaleza. Sólo éste ha sido aprobado por la Real Academia de Medicina y ningún otro ha podido reemplazarle en los 28 años que cuenta de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud en su etiqueta exterior.

Postales de la «Lliga de! Bon Mot»

40 céntimos colección

AMOR QUE SALVA

drama por J. Chillida, 0'75 pesetas ejemplar.

Se venden en casa el Delegado de la «Lliga del Bon Mot», calle Gil de Federich, 11, pral., o en la Redacción de «El Restaurador».

Agencia de Negocios

Judiciales, Administrativos e Hipotecarios
representada por

José Sabaté Blanch

Despacho: Calle San Gregorio, 9. — Tortosa

El mejor reconstituyente. es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)**

que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia,** regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Marca registrada

Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así **nativa como nerviosa.**

Viuda de J. Climent y C.ª, S. en G. TORTOSA

Reservado para el arrendatario

aceite **GEVE**

de hígado puro de bacalao

DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés. — Tortosa

Abonos Químicos y Primeras Materias

Guanos especiales para cada clase de terreno y cultivo

Francisco Llovera

Calle Tortosa. — BUQUERAS

Oferta extraordinaria. Biblioteca PATRIA

La popular «Biblioteca PATRIA» ofrece a usted lo que nunca concedió al público: una suscripción especial formada por seis notabilísimas obras y el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca.

La suscripción que ofrece no cuesta más que seis pesetas anuales y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

- «El triunfo de la vida», nove a. premio Conde de Villafuertes, original de José María Rivas Groot.
- «La Tonta», premio 2.º del primer concurso, original de Ramón de Solano y Polanco.
- «La punta del cuchillo», novela, premio Marquesa de Villafranca, original de Vicente Viquez de Tejada.
- «Epistolario», obra laureada en el primer concurso, original de Federico Santander Ruiz Jiménez.
- «El sombrero del Rey», novela, premio Juana y Rosa Quintana, original de Diego San José.
- «Trozos de vida», preciosa colección de cuentos, de Concha Espina de Serna.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriben una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen:

- «Pablo y Virginia», de Bernardino E. de Saint Pierre.
- «La desgana de vivir», novela, de Serafín Puertas.
- «El pintor de su deshonra», de Calderón de la Barca.
- «Cuartillas de antaño», de Luis Martínez Kleiser.
- «Por la roma épica», de Alfonso Pérez Nieva.
- «Lo grande y lo pequeño», novela, de Lorenzo Lafuente Vanrell.

BOLETIN DE SUSCRIPCION LA TRADICION

Córtese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138, 1.º, derecha, Madrid.

D. _____ de profesión _____ domiciliado en _____ provincia de _____

calle _____ núm. _____ acepta la suscripción anual que ofrece la «Biblioteca PATRIA» con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso, o en la forma que se le indique, de pesetas seis, precio de la suscripción a la «Biblioteca PATRIA».

Firma, _____

Fábrica de géneros de punto

Samuel Fabregat

Ferrerías. — Tortosa

Dr. E. SANZ

MEDICO

P. Alfonso XII Tortosa

Corsetería La Parisián

DE

Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. HOMEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas **LLASAT**

Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de Maria Ahis

Antigua Casa Marcasti

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal. Arrabal de la Cruz

MUEBLES

J. Fusté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

Mayor 50 — Amposta

Relojería, Platería y Optica

Augusto Arraut

Gran taller de Composturas

montado con toda clase de aparatos modernos

PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5 — TORTOSA

Primeras Materias para Abonos

Guanos de todas clases

J. SAMARRA ESPUNY

Tortosa

Calle Reu., 8

Tienda de vinos de mesa y exquisitos

Se sirve a domicilio :- Precios módicos

JOSÉ ALTA DILL CALBET

Mayor Penelles, 18

DR. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños. — PARTOS

P. Catedral, 2. pral. 1.ª Tortosa

NEUMOSOL

Medicamento heróico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares Catarros, bronquitis, etc., etc

NEUMOSOL

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicacion bronco-pulmonar

Probar o es curarse

Ismael Garcia

Médico-Dentista

Extracciones boca y dientes. — Extracciones, empastes, aparatos en cancho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.

(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.

Festivos: de 10 a 12.